

Hebreos 2 - Biblia de Jerusalem 3-Edicion

1. Por tanto, es preciso que prestemos mayor atención a lo que hemos oído, para que no nos extraviemos.
2. Pues si la palabra promulgada por medio de ángeles obtuvo tal firmeza que toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,
3. ¿cómo saldremos absueltos nosotros si descuidamos tan grande salvación? La cual comenzó a ser anunciada por el Señor, y nos fue luego confirmada por quienes la oyeron,
4. testificando también Dios con signos y prodigios, con toda suerte de milagros y dones del Espíritu Santo repartidos según su voluntad.
5. En efecto, Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero del cual estamos hablando.
6. Pues atestiguó alguien en algún lugar: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él? ¿O el hijo del hombre, para que de él te preocupes?
7. Lo hiciste por un poco inferior a los ángeles; de gloria y honor lo coronaste.
8. Todo lo sometiste bajo sus pies. Al someterle todo, nada dejó que no le estuviera sometido. Mas al presente, no vemos todavía que le esté sometido todo.
9. Pero a aquel que fue hecho inferior a los ángeles por un poco, a Jesús, le vemos coronado de gloria y honor por haber padecido la muerte, pues por la gracia de Dios gustó la muerte para bien de todos.
10. Convenía, en verdad, que Aquel por quien es todo y para quien es todo, llevara muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación.
11. Pues santificador y santificados tienen todos el mismo origen. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos
12. cuando dice: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré. Y también:
13. En él pondré yo mi confianza. Y nuevamente: Heos aquí, a mí y a los hijos que Dios me ha dado.
14. Por tanto, como los hijos comparten la sangre y la carne, así también compartió él las mismas, para reducir a la impotencia mediante su muerte al que tenía el dominio sobre la muerte, es decir, al diablo,
15. y liberar a los que, por temor a la muerte, estaban de por vida sometidos a esclavitud.
16. Porque, ciertamente, no es a los ángeles a quienes tiende una mano, sino a la descendencia de Abrahán.
17. Por eso tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos, para ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en lo que toca a Dios, y expiar los pecados del pueblo.
18. Pues, habiendo pasado él la prueba del sufrimiento, puede ayudar a los que la están pasando.